



María Isabel González Terreros
Alcira Aquilera Morales



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

Educadora de educadores

Colección Educación, Cultura y Política

Historia reciente e historia desde abajo

Tendencias actuales de la educación
en ciencias sociales

María Isabel González Terreros,
Alcira Aguilera Morales



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

González Terreros, María Isabel

Historia reciente e historia desde abajo. Tendencias actuales de la educación en ciencias sociales / María Isabel González Terreros, Alcira Aguilera Morales. --- 1ª. ed. -- Bogotá : Universidad Pedagógica Nacional, 2019.

115 páginas.---(Colección Educación, cultura y política)

Incluye: Referencias bibliográficas.

ISBN impreso: 978-958-5503-29-8

ISBN PDF: 978-958-5503-30-4

ISBN ePub: 978-958-5503-31-1

1. Ciencias Sociales e Historia -- Enseñanza - Colombia. 2. Ciencias Sociales -- Métodos de Enseñanza. 3. Historia - Currículo. 4. Ciencias Sociales -- Currículo. 5. Pedagogía -- Investigaciones. 6. Enseñanza -- Aprendizaje - Historia. 7. Ciencias Sociales -- Didáctica.

I. Aguilera Morales, Alcira. II. Tít.

372.89 cd. 21 ed.

Universidad Pedagógica Nacional

Primera edición, Bogotá, 2019

© Universidad Pedagógica Nacional

© Alcira Aguilera Morales

© María Isabel González Terreros

ISBN IMPRESO: 978-958-5503-29-8

ISBN EPUB: 978-958-5503-31-1

ISBN PDF: 978-958-5503-30-4

doi: <http://dx.doi.org/10.17227/ecp.2019.3304>

Leonardo Fabio Martínez Pérez

Rector

Lyda Constanza Mora Mendieta

Vicerrectora Académica

John Harold Córdoba Aldana

Vicerrector de Gestión Universitaria

Fernando Méndez Díaz

Vicerrector Administrativo y Financiero

Gina Paola Zambrano Ramírez

Secretaría General

Preparación editorial

Grupo Interno de Trabajo Editorial,

Universidad Pedagógica Nacional

Alba Lucía Bernal Cerquera

Coordinación

Miguel Ángel Pineda Cupa

Edición

Martha Méndez Peña

Corrección de estilo

Claudia Patricia Rodríguez Ávila

Diagramación y diseño de cubierta

Johny Adrián Díaz Espitia

Finalización de artes

Imagen de cubierta

Gemelli Careri, G. F., *A Voyage Round The World. In Six Parts, viz. I. of Turkey. II. of Persia. III. Of India. IV. Of China. V. Of the Philippine Islands. VI. Of New Spain Written Originally in Italian, Translated into English* (Printed for Awnsham and John Churchill at the Black Swan in Paternoster-Row, London), 1704. Tomada de: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:1704_Gemelli_Map_of_the_Aztec_Migration_from_Aztlan_to_Chapultepec_-_Geographicus_-_AztecMigration-gemelli-1704.jpg?uselang=es

Impreso por

Imageprinting Ltda.

Bogotá, 2019

Fecha de evaluación: 16-02-2018

Fecha de aprobación: 29-06-2018

Hecho el depósito legal que ordena la Ley 44 de 1993 y el decreto reglamentario 460 de 1995.

Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso escrito.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
Educadora de educadores

A *Simón* por rescatarme
A *Amadeo* por lo que somos
A *Amaia*, memoria viva en nosotros.

Alcira

A mi Juan, porque me convoca solo con su mirada.
A él, que forma parte de la historia reciente y desde abajo.

Isabel

Contenido

Prólogo DIEGO H. ARIAS GÓMEZ	9
Introducción	13
Capítulo I Apuntes sobre la enseñanza de la historia	19
Capítulo II Los dilemas de educar en la memoria	33
Capítulo III La historia oral y desde abajo	53
Capítulo IV La nación por confrontar y defender	73
Capítulo V Un campo de preocupaciones	91
Referencias	107
Índice temático	117

Prólogo

El currículum nunca es un mero agregado neutral de conocimientos que aparece en algún modo en los textos y aulas de una nación. Forma parte siempre de una tradición selectiva, de la selección de alguien, de alguna visión de grupo con respecto al conocimiento que se considera legítimo. Se produce a partir de conflictos, tensiones y compromisos culturales, políticos y económicos que organizan y desorganizan un pueblo.

MICHAEL APPLE

Para los que estamos interesados en rastrear la producción de la enseñanza de las ciencias sociales y de la historia en Colombia, el presente libro de María Isabel González y de Alcira Aguilera constituye un enorme aporte a la cualificación del campo. Aunque su horizonte de búsqueda se restringió al acumulado de tesis, artículos y libros cosechados en la Universidad Pedagógica Nacional en la última década, este trabajo investigativo responde con holgura a su objetivo, que es presentar lo que se hace en enseñanza de las ciencias sociales en el país.

Este texto trasciende de lejos el lugar común que han asumido en los últimos años las investigaciones respecto a la enseñanza de la historia y las ciencias sociales, cuyos enfoques ven en la integración curricular de los años ochenta y en el supuesto abandono de la historia disciplinar las principales causas de la crisis de la enseñanza de lo social e histórico en pro de otros objetivos menos ilustres. Más bien, las autoras demuestran, a partir del rastreo de la enorme masa documental acopiada, y pese a las contradicciones políticas estatales en cuanto al tema, que la historia sigue siendo el tema y el enfoque de trabajo escolar privilegiados. Además, las investigadoras eluden invocar nostálgicamente la recuperación del saber disciplinar en la enseñanza escolar como ruta de salvación. En cambio, apuestan por una mirada que revalore enfoques alternativos como la historia oral, la historia desde abajo, la memoria, la educación popular y la pedagogía crítica como estrategias prometedoras de trabajo en el aula.

En este mismo sentido, las autoras retoman la importancia del pensamiento histórico y del estudio de los procesos de larga duración como aspectos que cualifican la comprensión de la historia reciente y contribuyen a la formación del sujeto. Sin desdeñar el conocimiento disciplinar, la enseñanza de las ciencias sociales nace y se dinamiza a partir de otros referentes, como la formación del sujeto, principalmente, pero también las afugias políticas y sociales que el contexto le ha demandado. Así, uno de los vectores determinantes de la enseñanza de las ciencias sociales en Colombia lo constituyó durante mucho tiempo la urgencia del ciudadano virtuoso propio del Estado-nación; en consecuencia, las ideas de patria, de culto a los próceres y a los símbolos y la veneración del territorio, entre otros, fueron maneras de entender la construcción de nación desde el currículo en todas las escuelas. Solo desde finales del siglo xx las demandas internacionales y las coyunturas políticas internas impulsaron nuevas necesidades de formación escolar en dos sentidos: por un lado, hacia una ciudadanía más cosmopolita y centrada en las lógicas de la globalización capitalista; por otro, hacia el reconocimiento de las subjetividades, de los nuevos movimientos sociales y de los derechos humanos. Sin claudicar frente a los contenidos nacionalistas, el primer camino se impuso desde arriba en la mayoría de los planes de estudio del continente, mientras que el segundo ha venido posicionándose desde intereses alternativos y logra crecientemente disputar legitimidad en los discursos y prácticas escolares, tal como lo muestra el presente trabajo.

Evidentemente hay pocos balances sobre la enseñanza de la historia y las ciencias sociales en Colombia. La mayoría de ellos recalcan las deficiencias y los vacíos que han experimentado las políticas educativas y las prácticas pedagógicas por cuenta del servicio que han prestado a los intereses de turno, o del abandono del aparente rigor que la ciencia le da al conocimiento escolar. Por ello, el presente texto representa un valioso aporte, ya que es propositivo al centrarse en analizar lo que se ha labrado en los últimos años en la Universidad Pedagógica Nacional. Así demuestran que los docentes tienen capacidad de agencia, que hay espacio para las resistencias pedagógicas y que hay un importante acumulado de propuestas e iniciativas didácticas pensadas para trabajar directamente en el aula de clase, regentadas por colectivos con opciones ético-políticas que asumen la docencia como un ejercicio activo que articula —no sin dificultades— el quehacer pedagógico a la compleja realidad del país. Este estudio

demuestra que, sin duda, la UPN es no solo es un referente para la formación de formadores en el país, sino también en cuanto a calidad y cantidad, respecto a las investigaciones sobre el campo de la enseñanza de las ciencias sociales y la historia en los ámbitos nacional y latinoamericano.

En otro sentido, María Isabel y Alcira señalan una potente veta de trabajo en la enseñanza de las ciencias sociales, relacionada con el abordaje escolar de las dinámicas sociales y políticas que pretenden impugnar los códigos oficiales al hacer visibles las luchas y las dinámicas de resistencia de movimientos, grupos y organizaciones de variado origen y naturaleza, cuyo punto común consiste en las luchas por la reivindicación del territorio, la identidad, la vida y la memoria. Ello aclara que existen sectores del campo pedagógico que le dan la cara a la realidad del país. Estos contenidos subalternos, proscritos de las políticas educativas y editoriales, forman parte de cierto *currículo negado*, cuya omisión evidencia el carácter selectivo del currículo de las ciencias sociales escolares, y cuya intromisión e introducción deliberada en los documentos analizados explicita con fuerza su dimensión política.

Otro tema clave abordado por las autoras lo constituye el papel de la memoria en los procesos sociales y escolares. Más allá de las contribuciones en cuanto a aclaraciones y conceptualizaciones, este libro ofrece un panorama sobre las producciones que buscan dar vida en la escuela a los dramas de los grupos y colectividades violentados en sus derechos, aspecto que vuelve a resaltar con intensidad el cariz no neutral de la formación escolar y que, a propósito de estos pasados traumáticos, interpela a la escuela para que se haga cargo de la tarea de no dejar olvidar. En este sentido, se postula también la vigencia de la pedagogía crítica y de la pedagogía de la memoria, como narrativas que cumplen una doble función: a la vez que destraban las posibilidades de aprender sobre la violencia política en función de despertar la solidaridad de la comunidad educativa con las víctimas del conflicto, sirven de estrategia de desocultamiento de las verdades oficiales, muchas veces amañada en las políticas educativas, los libros de texto y los discursos aparentemente asépticos y científicos que muchos maestros, por desgracia, encarnan.

Por último, María Isabel y Alcira, con este texto, enarbolan el sugestivo concepto de *justicia cognitiva* para sintetizar el horizonte del grueso de los trabajos auscultados, en el sentido de que estos dan cuenta de las

narrativas de los grupos y sujetos silenciados por los poderes y de aportar con ello a la formación de sujetos capaces de transformar las situaciones injustas, y esto, según las autoras, “representa un tránsito de paradigma, de pasar de los contenidos a los sujetos, porque cuando se piensa en el sujeto, se ponen los pies sobre la tierra y el territorio de aquellos que lo pisan, cuando se piensa desde el sujeto se ponen los ojos en aquel que está delante de mí, de quien está enfrente y con el que debo dialogar”.

Así, este libro hibrida la narrativa de los documentos analizados con la de las autoras, en una interesante identificación que les da aliento a propuestas pedagógicas alternativas venidas desde la academia pero con un denodado interés por lo que sucede en las aulas de educación básica y media de Colombia, en que el ejercicio docente de la enseñanza de las ciencias sociales y la historia no oculta su sesgo, que se caracteriza por sumarse a la formación del sujeto escolar a partir de la comprensión de la realidad presente y pasada. Este propósito que, en este país, pasa inevitablemente por la toma de postura por las víctimas y los desheredados en un largo conflicto social y armado que perdura y ante el que no se puede ser indiferente.

Diego H. Arias Gómez
Docente, Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Julio del 2018

Introducción

Las discusiones, reflexiones y propuestas sobre enseñanza o educación en historia son de esos temas pedagógicos y didácticos que se mantienen vigentes, pese a las apuestas por conocimientos interdisciplinares, globales o situados en la educación. Ello se puede deber a las connotaciones históricas de su emergencia, vinculada a la configuración de Estados nacionales en nuestros territorios, y a disputas sociopolíticas y culturales que están presentes a la hora de enseñar historia a generaciones de jóvenes y niños que están en un momento experiencial importante para su vida presente y futura.

En las últimas décadas las investigaciones en el campo han mostrado que los profesores han enfrentado múltiples situaciones, dificultades y aciertos en la enseñanza de la historia y las ciencias sociales. Varias de estas inquietudes han motivado búsquedas académicas en perspectiva de contribuir a la formación de jóvenes escolares y de los futuros maestros, pues se sigue creyendo y apostando a la educación como posibilidad de afectar y, ojalá, transformar las realidades sociales.

En este camino comenzamos una nueva búsqueda, la de ubicar qué se está haciendo y produciendo en la educación en ciencias sociales. Para eso recurrimos a los aportes de los nuevos maestros, quienes desde sus trabajos de grado ya vislumbran apuestas. Recurrimos también a la producción de profesores que trabajan en la escuela y en la universidad y que siguen pensando el campo de la enseñanza de las ciencias sociales, y consultamos las discusiones contemporáneas.

En este recorrido, encontramos muchas apuestas didácticas y pedagógicas que están enmarcadas en unos énfasis ético-políticos y sociales que no pretenden dar cuenta de lo que existe en nuestro país, y menos en América Latina. Ello se debe a que nuestro objetivo estuvo relacionado con el análisis del conocimiento en enseñanza de la historia y las ciencias sociales producido en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, institución que tiene una influencia importante en los maestros del país. Este conocimiento institucional se puso en diálogo con algunos aportes iberoamericanos de acuerdo a las tendencias encontradas en los documentos estudiados.

En ese sentido, el presente libro se consolidó a partir de dos tipos de búsquedas. La primera fue el balance que analizó la producción académica e investigativa de estudiantes, profesores y algunos egresados de la UPN en los últimos años (2000-2014). La segunda, la indagación por las propuestas y tensiones de las perspectivas más significativas que se evidenciaron con los resultados.

La investigación se nutrió de 113¹ documentos del campo producidos en la Universidad. Al analizarlos, encontramos que 27 de ellos han circulado en los proyectos editoriales de la UPN, principalmente en las revistas *Revista Colombiana de Educación*, la *Pedagogía y Saberes* y la *Folios*. Al mismo tiempo que han sido referente para reflexiones y propuestas educativas de los maestros en el país, varios de los artículos producidos desde la Universidad se citan en el ámbito nacional, lo que muestra su importancia y relevancia en el campo.

Encontramos también que la UPN es un referente importante para los docentes del país y que aporta al campo de la enseñanza de la historia desde diferentes preocupaciones. Por ello consideramos que lo que aquí se presenta es una parte significativa de las apuestas de docentes investigadores que vienen asumiendo una perspectiva ético-política en la formación de los futuros educadores, y de allí que se ubiquen las propuestas que condensa el libro.

Precisamente, lo que hemos encontrado en los trabajos sobre la enseñanza de la historia son tres perspectivas: la primera, el tema de la memoria y la historia reciente en la escuela como una apuesta de formación ético-política e histórica importante en la actualidad; la segunda, el énfasis en el trabajo de la historia desde abajo y la educación popular que pretende situar a los estudiantes y comprometerlos con sus contextos; la tercera, la reflexión sobre el lugar de la nación en la enseñanza, desde dos posicionamientos: la nación como discurso ideológico para la edificación

1 Este trabajo es producto de la investigación financiada por el CIUP (2015-2016), titulada “Estado del arte sobre la enseñanza de la historia y las ciencias sociales en las facultades de Educación y Humanidades de la UPN, 2000-2014”, la cual contó con la participación de los profesores Alfonso Torres, María Isabel González y Alcira Aguilera Morales. El análisis presentado en el artículo recoge la revisión de 113 documentos (tesis de pregrado y posgrado, artículos y libros de la UPN) así como la revisión de algunos trabajos adelantados en Iberoamérica.

de la nacionalidad que se observa en los libros de texto y el abordaje de lo nacional como un contenido para defender el territorio.

Por eso, la selección que aquí se recoge responde a la necesidad de presentar a los docentes en formación y en ejercicio algunas perspectivas de la enseñanza de la historia que se han abierto campo en las dos últimas décadas en Colombia y que bien pueden considerarse como opciones que han logrado transformar las prácticas de enseñanza de la disciplina histórica.

Aquí es necesario aclarar que nuestra búsqueda inicial tuvo un objetivo más amplio: revisar la producción en enseñanza de las ciencias sociales y la historia. Sin embargo, en la misma búsqueda encontramos que los maestros en formación y en ejercicio trabajan y abordan poco el asunto interdisciplinar desde lo social. Este aspecto sigue teniendo un peso importante la historia como disciplina, pese a que las políticas educativas abogan por propuestas no disciplinares en ciencias sociales.

De igual manera, encontramos que el grupo de investigación, Sujetos y Nuevas Narrativas en la Investigación y la Enseñanza de las Ciencias Sociales, del que formamos parte, es el que más produce en el campo. Se constata con este trabajo que el grupo es un referente al contar con un equipo importante de profesionales que le aportan, ya que siete de los diez investigadores que más productividad académica reportan sobre el tema pertenecen a él, y es la profesora Sandra Rodríguez Ávila quien de manera sistemática y rigurosa contribuye al campo. Sus preocupaciones investigativas han estado orientadas hacia la articulación de la memoria social en la enseñanza de las ciencias sociales, la enseñanza de la historia reciente y la formación del profesorado en ciencias sociales; asimismo, ha elaborado algunos balances sobre la producción académica de la enseñanza de las ciencias sociales y la historia.

Vemos entonces un campo en consolidación, que otrora mostraba dispersión e incluso indefiniciones en el tipo de problemas de investigación abordados. De hecho, desde 2010 la producción en esta área viene creciendo y mostrando caminos didácticos para hacer de la enseñanza-aprendizaje un proceso comprometido con el presente.

Pese a ello, en la justificación de algunos documentos se encuentra que las propuestas se hacen porque se sigue manteniendo el relato de que aprender historia es algo aburrido, asociado a efemérides y personajes sin sentido. Es un lugar común plantear que las clases de ciencias sociales

—y en ellas la de historia— no están dentro de las favoritas de los estudiantes. Según investigaciones, ello se debe a que los contenidos que se enseñan están alejados de su realidad, como si la historia y lo social poco tuvieran que ver con la vida cotidiana de quienes están en la escuela (Castaño y Velasco, 2006), por eso se proponen perspectivas distintas para abordar la historia.

También es común en algunas tesis de los recién licenciados el relato según el cual “la clase de historia debe ser más didáctica” y “al profesor le falta didáctica”, queriendo decir con ello que los estudiantes no disfrutaban las clases, y que son tediosas. Estas menciones muestran la didáctica como un adjetivo de las acciones realizadas por el docente, quien es más o menos didáctico según la forma como lleva a cabo la clase. Así, si esta es didáctica, es porque las acciones desarrolladas son entretenidas para los estudiantes y hacen que ellos se diviertan y la pasen bien. Por ejemplo, algunos consideran que el ver una película, el salir del aula de clase o el usar medios tecnológicos en la enseñanza de la historia se convierten en acciones didácticas, porque se salen de la monotonía de su rutina y ellos se entretienen.

Lo interesante aquí es que muchas de esas dinámicas se trabajan desde propuestas alternas a la historia tradicional, pero con sentidos que van más allá de la entretención. Es decir, desde procesos sistemáticos en los cuales el dispositivo (cine, teatro, música) es una herramienta para lograr comprensiones interdisciplinarias de la historia y no se trata de una dinámica más en el aula. Por eso es importante también hacer frente al relato según el cual la enseñanza de la historia carece de didáctica.

En los trabajos sobre la enseñanza de la historia hemos encontrado que los profesores están realizando proyectos educativos en los que las clases, además de construir conocimientos históricos, están siendo más comprensibles, amenas y con sentido. En este siglo, se han estado renovando algunas claves para pensar la enseñanza de la historia desde recursos audiovisuales, integración con los contextos, estudios de sujetos y contextos olvidados, o elaboraciones de los mismos estudiantes que buscan recrear algún momento o situación histórica como fuente en la enseñanza.

Esta renovación de la enseñanza de la historia se observa en las tesis de los recién egresados y en los artículos y libros de profesores y egresados de la UPN. Tal vez, por el hecho de que los autores de estos documentos son personas que están en las discusiones más actuales sobre el campo, y que tienen intenciones sobre su transformación, muestran un campo de

conocimiento renovado y unas prácticas alternativas frente al agotamiento de metodologías convencionales que se basaban en los libros de texto como único material para la enseñanza-aprendizaje, sin querer afirmar con ello que estos hayan desaparecido.

Este giro en la enseñanza de la historia empieza a surtir efecto en escuelas, profesores y escenarios educativos, después de más de tres décadas de insistencia en la necesidad de transformar estas prácticas de enseñanza tradicional. Vemos entonces que el sentido de la enseñanza de la historia convoca a posibilitar el pensamiento histórico y para ello algunas corrientes historiográficas y sociológicas han contribuido en la construcción de marcos comprensivos que, al ser reconceptualizados desde la enseñanza, presentan aportes significativos en el campo. De allí que la enseñanza de la historia reciente, la historia oral, la historia desde abajo sean perspectivas interesantes para abordar los problemas históricos contemporáneos, sin descuidar los de vieja data que nos siguen constituyendo.

Para abordar estos asuntos, hemos organizado el libro en cinco capítulos. En el primero, “Apuntes sobre la enseñanza de la historia”, se hace un sucinto recorrido por la enseñanza de la historia en las últimas tres décadas del siglo pasado, y muestra las influencias y corrientes más importantes. En el segundo, denominado “Los dilemas de educar en la memoria”, se recogen los aportes de la perspectiva de la historia reciente y la memoria a la enseñanza de la historia, planteando sus aportes en términos didácticos y formativos, y problematizando algunos asuntos pedagógicos con los cuales esta perspectiva está en deuda. El tercer capítulo lleva como nombre “La historia oral y desde abajo”; en él se presentan las propuestas y apuestas educativas que retoman esta perspectiva en la enseñanza, con la idea de que sus estudiantes se comprendan como sujetos históricos y se comprometan con su mundo; en él se recogen los aportes de la nueva historia y su incidencia en la formación desde una perspectiva con el “pensar histórico”. El cuarto capítulo, “La nación por confrontar y defender” muestra el proceso de configuración del concepto de nación y su incidencia en los contenidos históricos que se han de enseñar, atendiendo de manera crítica a los análisis realizados frente al papel de los libros de texto de historia, para finalizar con una reflexión sobre la defensa y el sentido de la enseñanza de la historia de carácter nacional. El quinto capítulo, “Un campo de preocupaciones”, pretende ser el cierre de la investigación y allí

se hace un balance sobre los aportes y vacíos de las perspectivas analizadas en torno a sus aportes curriculares, el lugar de la didáctica, la interdisciplinariedad y la disputa de una enseñanza de la historia que privilegia la transformación social de la mano de la justicia social, para descentrarse de la injusticia cognitiva o de la evaluación de competencias.

Las discusiones, reflexiones y propuestas sobre enseñanza o educación en historia son de esos temas pedagógicos y didácticos que se mantienen vigentes, pese a las apuestas por conocimientos interdisciplinarios, globales o situados en la educación. Ello se puede deber a las connotaciones históricas de su emergencia vinculada a la configuración de estados nacionales en los territorios y a disputas sociopolíticas y culturales que están presentes a la hora de enseñar historia a generaciones de niños y jóvenes que están en un momento experiencial importante. De ahí que en la actualidad sea urgente rastrear y comprender lo que se hace en enseñanza de las ciencias sociales en el país.

En ese sentido, este libro presenta, a partir de un exhaustivo rastreo documental, un análisis detallado del conocimiento en enseñanza de la historia y las ciencias sociales producido en contexto nacional. Las autoras, mediante la indagación por propuestas y tensiones en escenarios como la Universidad Pedagógica Nacional, demuestran que la historia sigue siendo un tema y un enfoque de trabajo escolar privilegiados. Asimismo, plantean una mirada a enfoques alternativos como la historia oral, la historia desde abajo, la memoria, la educación popular y la pedagogía crítica en tanto estrategias claves para distintas prácticas en el aula.

Así, esta propuesta híbrida la narrativa de los documentos analizados con la de las autoras, en una interesante puesta en escena y revalorización de propuestas pedagógicas alternativas venidas desde la academia, pero con una atención inusitada por lo que sucede en las aulas de educación básica y media de Colombia.

ISBN: 978-958-5503-29-8



9 789585 1503298

Colección
Educación, Cultura y Política